

## LA CARRERA DE INGENIERIA CIVIL DE LA FACULTAD NACIONAL DE MINAS

**E**n la antesala de la magna efeméride del Centenario de la que por tradición sigue llevando el nombre de Facultad Nacional de Minas, los estamentos de la institución están rindiendo durante estos días un homenaje a la segunda en antigüedad de sus nueve carreras de ingeniería: la Carrera de Ingeniería Civil.

Difícil dar en unas pocas palabras, sin pecar contra la falta de exactitud, una definición de lo que en el lenguaje moderno significa la expresión "ingeniero civil", nacida como diferenciación de la de "ingeniero militar", para asignarla a la persona no perteneciente a un cuerpo militar que aplicaba su "ingenio" a proyectar y ejecutar obras públicas. Hoy, un ingeniero civil es aquel que tiene la formación científica, técnica y humana que lo pone en capacidad de aplicar sus conocimientos al proyecto, al diseño, al cálculo, a la ejecución o a la supervisión de las obras de construcción en las áreas de hidráulica, saneamiento, vías y transporte y estructuras, dentro de los requerimientos de seguridad, economía, estética, condiciones ambientales y funcionalidad, con criterio técnico y social.

Por el número de sus egresados, más de la mitad del total de la Escuela (Facultad) Nacional de Minas en sus 100 años de existencia; por la exigencia en el nivel de sus programas; por la excelencia de sus profesores y de sus alumnos y sobre todo por la influencia inconmensurable que sus ingenieros han ejercido en el desarrollo de la ciudad, del departamento y del país, constituye la Carrera de Ingeniería Civil una verdadera institución dentro de otra, la Facultad Nacional de Minas, que tiene un bien ganado prestigio nacional e internacional, y que con los nueve programas de pregrado que administra viene a ser el establecimiento que mayor diversidad de carreras de ingeniería ofrece en Colombia.

Con una simplicidad que no cae en la exageración, puede decirse que los ingenieros civiles de la Escuela de Minas construyeron la ciudad de Medellín, que apuntaba apenas como un pueblo grande de setenta mil habitantes cuando surgieron los primeros egresados. La infraestructura vial, la sanitaria y la energética, las grandes edificaciones, y de otro lado gran parte de la industria, que le dieron el apoyo vital para su desarrollo a la nueva ciudad durante un período largo de su historia, fueron en muy alta proporción resultado de la capacidad y el empuje de nuestros ingenieros civiles, cuando las numerosas instituciones académicas que hoy existen no habían visto la luz o estaban en etapa de formación.

En el momento presente, la Facultad de Minas sigue siendo líder a escala nacional en el campo de la educación superior. No obstante las limitaciones presupuestales que le imponen su carácter de institución abierta a todas las clases económicas y su dependencia de los aportes del Estado, ella continúa avante manteniendo y mejorando la calidad de sus alumnos. A ellos se les da en su formación académica una excelente capacidad de análisis y raciocinio, a

*través de las ciencias básicas de matemáticas y física, una sólida capacitación en ciencias y técnicas específicas de su profesión y una preparación en ciencias sociales, en atención a facilitarles la comprensión de los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales que tienen que ver con su profesión.*

*Estamos confiados en que, en esta nueva hora de luz, será como siempre la calidad humana presente en sus estamentos la que permitirá, por encima de actitudes indiferentes y de acciones negativas, continuar en su marcha firme hacia el futuro a la siempre grande Facultad Nacional de Minas.*

*EL DECANO*